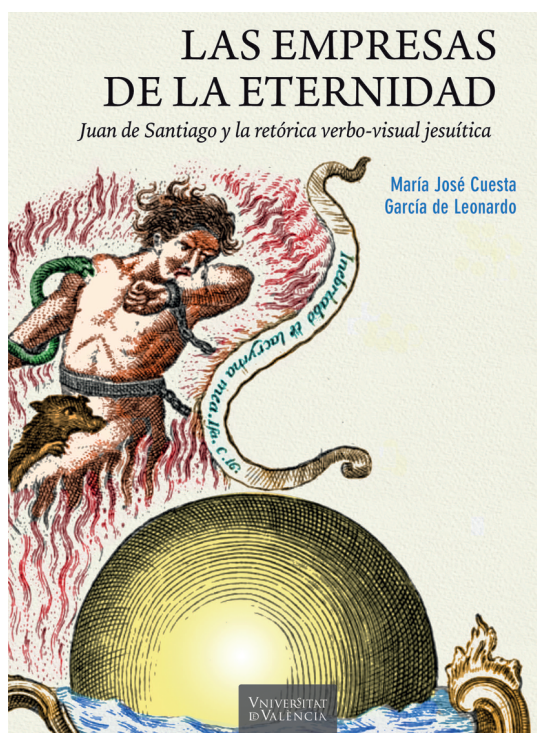


RECENSIONES DE LIBROS

SECCIÓN COORDINADA POR:

José Martín Martínez y Felipe Jerez Moliner
Universitat de València

CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, M^a José. *Las empresas de la Eternidad. Juan de Santiago y la retórica verbo-visual jesuítica*. València: Universitat de València, 2022, 220 págs. ISBN: 978-84-9133-472-9.



La ciudad de Córdoba vive en el siglo XVIII entre una tradición anclada en valores contrarreformistas y su incipiente contestación por parte de sectores ilustrados. La Compañía de Jesús, consciente de la repercusión de esas críticas que culminarían con su expulsión en 1767, utiliza en su defensa recursos retóricos con la palabra –oral o escrita–, con la imagen –influyendo en la ciudad– y con elaboraciones que barajan ambas fórmulas –libros con

estampas o de emblemas–. Son estas cuestiones las que atiende el libro de la profesora M^a José Cuesta García de Leonardo, *Las Empresas de la Eternidad. Juan de Santiago y la retórica verbo-visual jesuítica* (Universitat de València, 2022), al estudiar la figura del jesuita P. Juan de Santiago (Écija, 1689 – Córdoba, 1762), protagonista de un inusitado despliegue icónico reivindicativo de los valores que justificarían a la Compañía, combatiendo de paso a quienes le eran críticos.

Tal despliegue de imágenes se aborda en los distintos capítulos del libro, distinguiendo entre aquellas que tienen como objetivo apologizar a Juan de Santiago –en general, elaboradas tras su muerte–, y aquellas otras en las que el jesuita actuó como mentor. Las primeras buscan enaltecerlo como persona virtuosa señalada por Dios, visionario del Más allá, ubicuo y sanador, según relatan sus textos hagiográficos. Los retratos que los ilustran lo presentan, de hecho, con la sugerencia del milagro, en una evocación nada inocente, ya que la Compañía de Jesús pretende, al menos, su beatificación. Las honras fúnebres que se le tributan son también un escaparate donde la Compañía reivindica su propia legitimidad con la exposición del santoral jesuita en los altares de su iglesia, y el relato de los méritos del propio Santiago, a quien no se duda en equiparar con los santos de la orden. Y este homenaje póstumo se plantea con imágenes alegóricas y jeroglíficas, revistiendo las paredes de la iglesia y el túmulo que se erige en la zona del altar con un programa funerario de gran ostentación que resulta impropio, ilegal incluso, para un simple sacerdote.

Tras estas imágenes (capítulo 3) se descubre a un mentor, seguramente su biógrafo Morales, erudito conocedor del lenguaje emblemático, muy usado por los jesuitas desde los orígenes de la orden, que sabe utilizarlo con la intención de ensalzar a un hermano y, a través de él, a la propia Compañía, aco-

metiendo además de manera inteligible a quienes les fueron críticos.

El otro bloque de imágenes las habría elaborado como mentor el propio Santiago. En el capítulo 2 se analiza su impacto en las calles y plazas de la ciudad con un claro significado contrarreformista, convirtiéndolas en prolongación de la iglesia con procesiones, prédicas y la construcción de monumentos religiosos entre los que destacan los triunfos a San Rafael. Santiago, en medio de crisis económicas y sanitarias, recupera la leyenda de la aparición de este arcángel al P. Roelas, hecho vinculado al supuesto descubrimiento de las reliquias de cristianos martirizados por romanos y musulmanes. A pesar de las críticas que recibe, el P. Santiago denunciaría el origen de los males sociales que asedian a la ciudad en el olvido del culto a S. Rafael, custodio de Córdoba y arcángel sanador. A los dos triunfos levantados en el siglo XVII, el P. Santiago añade otro en 1736, frente a la puerta de su convento, iniciando con él una larga serie que, erigidos por particulares o instituciones, reflejo del poder local, va a jalonar la ciudad sacralizando su urbanismo (1743, 1747, 1753, 1763, 1765 y 1768).

Paralelas serán otras intervenciones de Santiago, como el retablo de la Virgen del Socorro en la iglesia del colegio de la Compañía. Esta advocación, referida al auxilio mariano prestado a las ánimas del Purgatorio, se relaciona con la obsesión del padre jesuita por la muerte súbita, sin tiempo para el arrepentimiento, agudizada en él por el impactante terremoto de Lisboa de 1755. Como revelan disuasoriamente sus empresas, nada hay más terrible sin embargo que el alma sucumbiendo al castigo eterno del Infierno.

Efectivamente, será este concepto de eternidad el que protagonice su predicación al impartir los *Ejercicios Espirituales*, para los que Santiago elabora un conjunto de doce empresas y una lámina, la *Lámina de las Postrimerías*, que explican la eternidad con imágenes tan sencillas como impactantes, reforzando su poder mnemotécnico. Tales imágenes, que se estudian en el capítulo 4, las relaciona la autora con el uso de la emblemática en la didáctica de los *Ejercicios Espirituales*, para facilitar la *composición de lugar* ignaciana. Santiago busca las fuentes para sus empresas en textos jesuitas relativos a la eternidad, fuentes siempre literarias y solo indirectamente icónicas. De ahí la originalidad del jesuita, tan evidente como su erudición. Con esas imágenes se habría conformado la obra, que se le atribuye, *Doce Symbolos de la Eternidad que la declaran algun tanto*, de edición póstuma y que permanecería en el olvido tras la expulsión de

la Compañía. El libro de la doctora Cuesta García de Leonardo recupera su edición, dedicando a cada una de las empresas un pormenorizado estudio.

La mayor parte de las imágenes que componen este estudio son grabados, medio que en ese momento ofrece la mayor divulgación para las mismas. En el capítulo 6, la autora estudia los grabadores. Del aragonés Mateo González Labrador, de prestigio y abundante producción posterior, el retrato casi desconocido del P. Santiago posibilita conocer mejor sus inicios, especialmente como retratista. Con relación al madrileño Hermenegildo Víctor Hugarte y Gascón, también reconocido y con numerosa obra posterior, este estudio añade el retrato de Santiago al cómputo de su obra y evidencia su relación como discípulo del cordobés Juan Bernabé Palomino. Este, uno de los más importantes grabadores de su momento, aparece con un protagonismo escondido quizás incluso detrás de los dibujos de las empresas del libro de Santiago, grabados por Juan Díez, cordobés y posiblemente también discípulo de Palomino. De Díez se amplía considerablemente su obra conocida y se posibilita constatar la importancia que tuvo con su trabajo en la Córdoba contemporánea.

Miguel Ángel León Coloma
Universidad de Jaén

JIMÉNEZ-HORTELANO, Sonia. *Arte y arquitectura en el Real Monasterio de Santiago de Uclés (1500-1750)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2022, 464 págs. ISBN: 978-84-00-10833-5.

Esta obra contiene una necesaria monografía sobre el Real Monasterio de Santiago de Uclés, realizada por Sonia Jiménez-Hortelano, que ha sido publicada en 2022 dentro de la Colección Biblioteca de Historia del Arte de la editorial del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Como es bien conocido, la Orden Militar de Santiago fue una de las instituciones nobiliarias más prestigiosas en la Península Ibérica durante la Edad Media y buena parte de la Edad Moderna. La sede espiritual de la Orden fue, desde 1175, el monasterio de Santiago de Uclés (Cuenca). La autora propone, por primera vez, un análisis sistemático sobre la construcción de este singular complejo religioso, que duró más de dos siglos, ofreciendo tanto una cronología precisa de las obras, como el estudio pormenorizado de las problemáticas vinculadas a los usos y valores otorgados a los distintos espacios del monasterio, así como a las motivaciones de sus promotores.